



## ***La familia iluminada por el misterio pascual***

Queridos diocesanos:

El misterio pascual de Jesucristo que celebra la Semana Santa se convierte en resplandor para el hombre y la sociedad, al descubrir el amor inmenso de Dios para cada ser humano. La pasión, muerte y resurrección de Jesús es un *faro luminoso* que enciende en nosotros el valor de la vida entregada por amor. Particularmente en un mundo dividido por las discordias, las guerras o el terrorismo, estamos llamados a vivir una cultura de la misericordia y del amor.

La religiosidad que vive y manifiesta la Iglesia abulense en este tiempo privilegiado, mediante las cofradías y sus pasos penitenciales, se inserta en el marco del diálogo entre fe y cultura, entre el Evangelio y las tradiciones que han nacido de él. La piedad popular manifiesta la fe, encarnada en la cultura, que hoy seguimos transmitiendo. Es un *precioso tesoro de la Iglesia católica*, una verdadera espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos, una forma legítima de *vivir la fe*, un modo de *sentirse Iglesia* y una forma de ser *misioneros*, de salir de sí mismo y de peregrinar. El hecho de llevar a los hijos o invitar a otros a participar, es en sí mismo un gesto evangelizador (cf. *Evangelii gaudium* 124).

En este intercambio entre fe y cultura, Evangelio y piedad popular, están insertas muchas familias, que han ido transmitiendo la fe y las tradiciones religiosas de generación en generación. La familia cristiana, en medio de una sociedad secularizada, necesita crecer cada día para no caer ni en la rutina ni en la indiferencia. El hogar debe seguir siendo el lugar donde se perciba la hermosura de la fe, donde se enseñe a rezar y a servir al prójimo. La fe es don de Dios, pero los padres son sus instrumentos para su maduración y desarrollo. La transmisión de la fe requiere que los padres experimenten su confianza en Dios, que lo busquen porque lo necesitan (cf. *Amoris laetitia* 287).

Es fundamental que los hijos vean que la oración es importante para sus padres. Por eso los momentos de oración en familia y las expresiones de piedad popular que se dan en Semana Santa, pueden tener aún mayor fuerza evangelizadora que las mismas catequesis y discursos (cfr. *AL* 288). ¿Oráis en vuestros hogares con vuestra familia? –

pregunta el Papa- ¿Animáis a vuestros hijos a conocer el Evangelio, los misterios de la fe cristiana? La oración en familia es un medio privilegiado para expresar y fortalecer la fe, y las diversas expresiones de piedad, propias de Semana Santa, son un tesoro de espiritualidad para muchas familias. Si la familia se une a Cristo, él unifica e ilumina toda la vida familiar (cfr. *AL* 317).

Queridos diocesanos, la Semana Santa es una expresión privilegiada por la que la fe de la Iglesia, de la familia cristiana sale a la calle. La Iglesia entra en diálogo con la cultura y la sociedad, dando a conocer el misterio del amor de Dios hacia el hombre. Os invito a vivir estos días santos con piedad y espíritu evangelizador: que vuestra participación en los oficios y en las procesiones, sean un verdadero encuentro con Jesucristo, muerto y resucitado.

A todos os deseo una feliz Semana Santa.

✠ Jesús García Burillo  
Obispo de Ávila